

ESTO OS MANDO: QUE OS AMÉIS

Este ese, amigos, el testamento de Jesús antes de morir. Resumen de los mandamientos de la ley y los profetas. Corazón del Evangelio.

Dios es amor, el que nos ama, el que me ama. Y si esto nos resulta difícil, hay otra fórmula más asequible: “amémonos, ya que el amor es de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios”.

Amor sin límites, como el suyo. No podemos querer solo a los que nos quieren (eso ya lo hacen los que no creen). Ni querer para que nos quieran (cosa que hacemos con harta frecuencia).

Y dando un paso más, el amor cristiano en toda su pureza: el amor al enemigo.

Hasta dar la vida, que no solo es dejarse matar, sino dejar de matar, dejar de mortificar, de incordiar, dejar vivir y ayudar a vivir desviviéndose para que todos sean felices. Dar razones para la esperanza, no excusas para la desesperación.

Y amor universal. Que no conoce fronteras, ni naciones, ni color, ni situación social o ideologías. Amor dirigido a todos los hombres, a los que Dios ama.

En esto conocerán que sois mis discípulos: SI OS AMÁIS.

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes Jn 15, 26–16, 4; Martes Jn 16, 5-11; Miércoles Jn 16, 12-15; Jueves Jn 16, 16-20; Viernes Jn 16, 20-23; Sábado Jn 16, 23-28.

Celebramos en Comunidad

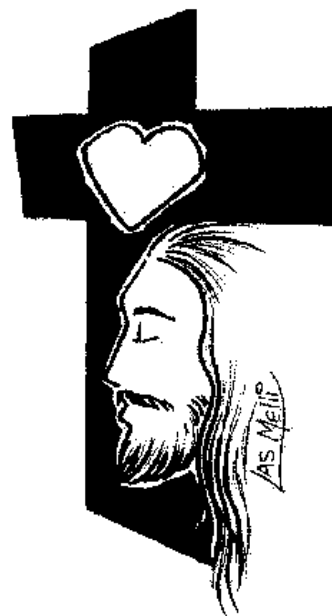
Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Pascua, domingo 21 - mayo - 2006



Descargue otras hojas litúrgicas:
www.sanjuandelosreyes.org

VI DOMINGO DE PASCUA

Dios es Amor



El próximo domingo celebraremos la solemnidad de la Ascensión. La liturgia de este domingo es un canto al amor que Dios tiene a los hombres; y, para los que creemos, una llamada a permanecer en el amor de Dios y amarnos los unos a los otros.

El apóstol Juan nos recuerda el mensaje de Jesús a sus discípulos en su discurso de despedida: “permaneced en mí”, “amaos”, “vosotros sois mis amigos”. Al mismo tiempo, nos anima con la seguridad de que el Espíritu nos acompaña como lo hizo con los Apóstoles al cumplir su tarea y nos reconforta con la maravillosa revelación: Dios es Amor. Motivos todos ellos para convertir la Eucaristía en gozosa celebración.

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura de los Hechos de los Apóstoles
10, 25-26. 34-35. 44-48

Cuando iba a entrar Pedro, Cornelio salió a su encuentro y se echó a sus pies a modo de homenaje, pero Pedro lo levantó diciendo:

-- Levántate, que soy un hombre como tú.

Pedro tomó la palabra y dijo:

-- Está claro que Dios no hace distinciones: acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea.

Todavía estaba hablando Pedro, cuando cayó el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban sus palabras. Al oírlos hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios, los creyentes circuncisos, que habían venido con Pedro, se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles. Pedro añadió:

-- ¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?

Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Le rogaron que se quedara unos días con ellos.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

Salmo 97

El Señor revela a las naciones su justicia.

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas, su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo.

El señor de a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia: Se acordó de su misericordia y su fidelidad, en favor de la casa de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclamad al Señor, tierra entera, gritad, vitoread, tocad.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del Apóstol San Juan
4, 7-10

Queridos hermanos: Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que me ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene en que Dios mandó al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él.

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo, como víctima de propiciación por nuestros pecados.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Juan
15, 9-17

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

-- Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido; y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.

Palabra del Señor

ORACIÓN DE LOS FIELES

Dirijamos a Dios Padre nuestra oración, confiando en su misericordia infinita.

1.- Para que toda la Iglesia hagamos efectivo el mensaje de amor del Hijo de Dios y que su fuerza lleve la salud, la paz y la alegría a todos los hombres. **Roguemos al Señor.**

2.- Para que el ejemplo del buen samaritano presida todos nuestros pensamientos y obras. **Roguemos al Señor.**

3.- Por los que sufren, por quienes están en los hospitales o bajo tratamiento médico de larga duración, por las mujeres y niños maltratados. **Roguemos al Señor.**

4.- Por los profesionales de la medicina y de la sanidad, por los religiosos y religiosas que trabajan con los enfermos, para que Dios les ayude y acompañe siempre. **Roguemos al Señor.**

5.- Por los niños de nuestra parroquia que el próximo domingo recibirán la primera comunión, para que nunca les falte la ilusión y alegría de recibir al Señor. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Dios Padre Nuestro, estas plegarias que te hacemos en nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amen.